en que este oficial superior penetraba en ella á la cabeza de una compañía de tiradores francos, fué herido gravemente. El capitan Haas, que mandaba esta compañía, fué muerto instantáneamente.

» La Guardia nacional movilizada ha combatido al lado de las tropas, mostrando todos grande ardor. La cifra de nuestros heridos no es conocida todavía. No es muy considerable en proporcion al vasto perímetro sobre el cual se han desarrollado las operaciones. Sin embargo, los marinos y la guarnicion de Saint-Denis han tenido pérdidas bastante graves en el ataque del Bourget, que ha sido contrariado por una niebla intensa, entorpeciendo extraordinariamente la accion de nuestra artillería.

» El gobernador pasa la noché con las tropas en el lugar de la accion.

» P. O. — El general, jefe de Estado mayor general, » Schmitz. »

## 22 de diciembre.

« En conformidad á vuestras órdenes, hemos atacado esta mañana el Bourget.

» El batallon de los marinos y el 138, bajo la enérgica direccion del capitan de fragata Lamothe-Tenet, han tomado la parte norte del pueblo, al mismo tiempo que un ataque conducido vigorosamente por el general Lavoignet en la parte sur se veia detenido, á pesar de sus esfuerzos, por fuertes barricadas y muros aspillerados que le impidieron pasar de las primeras casas de que se habia apoderado.

Durante cerca de tres horas las tropas se han sostenido en el norte del Bourget, hasta pasada la iglesia, luchando por conquistar las casas una á una bajo los fuegos hechos desde las cuevas y las ventanas y bajo un granizo de proyectiles tuvieron que retirarse, pero con calma.

» Simultáneamente se efectuó una digresion importante por el 10, 12, 13 y 14 batallones de los guardias móviles del Sena y una parte del 62 batallon de la Guardia nacional movilizada de Saint-Denis, bajo el mando superior del coronel Dantremont.

» En fin, en el mismo momento el batallon de la Guardia

movilizada de Saint-Denis se presentaba delante de Epinay, mientras que las dos baterías flotantes números 1 y 4 cañoneaban el pueblo, como tambien Orgemont y el Cygne de Enghien, que contestaban vigorosamente.

» Nuestras pérdidas son graves, sobre todo en el 134º y

el 138°.

» Aunque nuestro objeto no haya sido conseguido, no puedo alabar bastante la valiente energía de que nuestras tropas han dado pruebas.

» Cien prisioneros prusianos han sido traidos del Bourget.

» DE LA RONCIERE. »

## 23 de diciembre.

« La noche pasada, soldados enemigos que habian permanecido en las cuevas de Ville-Evrard han dado un ataque sobre los puestos ocupados por las tropas. Nuestros hombres, habiendo contestado vigorosamente, han muerto ó hecho prisioneros á la mayor parte de los que atacaron. Desgraciadamente el general Blaise, que se habia puesto apresuradamente á la cabeza de sus tropas, ha sido mortalmente herido, siendo el objeto del mas vivo sentimiento en la brigada que mandaba desde el principio del sitio, y perdiendo el ejército en él uno de sus mas vigorosos jefes.

» Las pérdidas del enemigo han sido sumamente graves en los encuentros de ayer, siendo confirmadas por los pri-

sioneros hechos en los diferentes puntos.

» P. O. — El general jefe de Estado mayor general,
» Schmitz. »

## 26 de diciembre.

» Para ocupar la Maison Blanche el 21, habia prescrito practicar varias brechas en el muro del parque para introducirnos por ellas. Desde entonces el enemigo ha mandado continuamente sus tiradores para inquietar á nuestras avanzadas. He prescrito, pues, destruir por completo el resto de la muralla que queda enfrente de nosotros.

» Esta operacion, dirigida por el general de Hugues, se ha hecho esta mañana y se acaba en este momento. Nuestras tropas han rechazado del parque á un batallon del regimento 106, 6° sajon, que se habia establecido en él, y nuestros cañones han protegido el trabajo contra las tropas enemigas, que parecian querer oponerse. Tenemos pocas pérdidas.

» La operacion sobre la Maison Blanche, conducida por el coronel Valette, con tres batallones de móviles, ha sido muy bien dirigida. La gran guardia enemiga ha sido rechazada del parque; han hecho prisioneros. El muro ha sido completamente destruido, lo que quita al enemigo toda posibilidad de abrigarse para inquietar á nuestros puestos. Nuestras pérdidas son un hombre muerto y ocho heridos, entre los cuales un oficial.

» General VINOY. »

Hé aquí la descripcion circunstanciada de esta accion:

A las seis de la mañana dió la señal de la batalla el reducducto de la Courneuve. Una batería francesa colocada á la izquierda del camino del Bourget, abrió el fuego y las tropas avanzaron por todas partes. Stains y el Bourget eran el punto de mira por la izquierda de la accion que se extendia hasta Nogent y cuyo centro era Bondy.

Avanza una locomotora blindada por el fondo del valle y cañonea el Bourget. Los fuertes de Aubervilliers y de Noisy envian sus proyectiles al enemigo.

Aparece por fin el dia, oscuro y frio, acompañado de una brisa glacial.

Las tropas que atacan el Bourget no penetran en él por temor de los torpedos. Los ingenieros van á aislar el pueblo por medio de un foso.

Parapetados los prusianos en las casas sostienen un fuego mortífero contra los tiradores de la prensa que se han apoderado de los primeros puestos. En esto traen un prisionero prusiano de la landwehr, de unos 40 años, cuyo aire es tímido y espantado, repitiendo continuamente que tiene tres hijos en Berlin y pregunta si se le va á fusilar, y como se le contesta sonriendo se tranquiliza.

Continúa el tiroteo en el Bourget, y se ve el camino lleno de tropas y de troncos de árboles dispuestos en forma de caballos de frisa; varias lindas casitas unidas entre sí por el targo y blanco muro de un parque.

En un fondo de niebla se distingue un campanario y á su

derecha entre varias casas una fábrica de perfumes y jabon. En ella están los prusianos escondidos, acuartelados, fortificados. De allí se les echó una noche, pero la poca precaucion les hizo dueños de nuevo de esta posicion. M. Rolland, comandante de los tiradores francos de la prensa, cae allí berido de muerte.

De repente se nota un gran movimiento en las tropas; por la derecha llega un Estado mayor y á su cabeza vienen los generales Trochu y Clemente Thomás. Pero como si su llegada fuera una señal, los prusianos redoblan el fuego desde el Bourget.

Dánse órdenes para que acuda rápidamente la artillería, que llega al galope, toma posicion frente al pueblo y hácia la izquierda del cementerio donde por la mañana los marinos del almirante La Ronciere habian comenzado el ataque.

Oyense las detonaciones estallar despues del rápido relámpago. Los negros perfiles de los artilleros se dibujan entre la blanquecina humareda del cañon, redonda primero, luego se disipa y desaparece.

Parece que los secos y sordos cañonazos resuenan á la vez en las profundidades de las casas y en los pechos de los hombres.

La artillería continuaba el fuego vigorosamente; los prusianos contestaban con mas calma, pero sus tiros eran bien dirigidos

Recógense los heridos y se les conduce á las ambulancias. Por todos lados es cañoneado el Bourget y no puede tardar en caer en poder de los franceses. No puede menos de ser tomado.

Entretanto por la parte de Drancy se oye un ruido semejante al de una máquina descompuesta de un formidable reló de torre que corriera sin cesar; es el siniestro y terrible de las ametralladoras que crece y se hace regular como el de un molino que despedazara piedras.

Los soldados le han dado el nombre de molino de café, Comparado el cañon con el leon, la ametralladora puede compararse con el tigre. Pero es mas feroz é implacable aun. Parece que niega el heroismo aplastándole. Máquina de deshacer, no es el valor el rey, la máquina es la soberana.

Las ametralladoras tiran tras de los árboles que se hallan al frente de Drancy. La artillería dirige sus proyectiles á la granja de Groslay, desde donde tiran los prusianos.

A lo largo del camino que va á Bondy están las ambulancias, y la Guardia nacional sedentaria está en sus puestos. Se abren hoyos donde los soldados van á pasar la noche. Los médicos y cirujanos, las hermanas de la Caridad, los empleados todos de las ambulancias están allí palpitando anhelantes esperando la órden de ir á cumplir su santa mision. Allí hay tal vez madres, hermanas de los que caen en la lucha, y tiemblan encontrar seres queridos entre las víctimas de la guerra.

Cerca de Drancy, detrás de una pared que se halla al lado del camino, las tropas están formadas en masa, envueltos los soldados en sus mantas y golpeando el suelo con los piés entumecidos, esperan órdenes.

De pronto ejecutan un movimiento que parece ser de retirada, pero es para operar otro de flanco sobre Groslay y ocuparle.

Marchan los batallones con arrojo y decision, y en el formidable ruido del combate, en esta atmósfera de pólvora, de azufre, que excita y que trastorna, se va como embriagado y se arroja con ardor en este brasero humano.

Media hora despues Groslay estaba en poder de los franceses. Algunos proyectiles caian aun sobre Drancy, último adios de las baterías prusianas reducidas al silencio ó batiendo retirada.

Entretanto en el Bourget, M. Laborde, teniente de navío, que mandaba la 6ª compañía del 3ª batallon de marina, cae herido mortalmente gritando: ¡Viva la República! ¡Viva la Francia! Viva mi valiente compañía!

Los soldados marchan deslizándose por el suelo hácia las paredes aspilleradas para vengar su capitan. A una señal convenida se lanzan como fieras sobre los prusianos, que levantan las culatas al aire; pero los marinos no se dejan engañar con este subterfugio tan conocido y gritan: «Armas á tierra ó no hay cuartel. »— « Hermanos, hermanos » exclaman los prusianos. Y los marineros triunfantes traen á Saint-Denis 100 prisioneros de la Guardia real, del regimiento de Elisabeth.

En el combate de Drancy tuvo lugar un acto de heroismo que es un deber consignar aquí, y con mayor motivo puesto que fué una mujer la heroina.

La 2ª compañía del 4º batallon de la Guardia móvil del Sena Inferior, tenia por cantineros á M. Massey y su esposa, padres de seis niños.

Una señora de Rouen, que dejó Paris al acercarse el ejército sitiador, tenia un hijo que era soldado en la misma compañía de que hablamos. Al marcharse á su pais dicha señora se encargó de los seis niños de los esposos Massey, rogando á estos que á su vez velasen por su hijo. Ahora veremos cómo se cumplió esta promesa.

Al principio de la accion el 4º batallon entró en fuego, y una de las primeras balas fué para el pobre jóven que cayó muerto en el acto.

Al ver su cadáver, la señora Massey, poseida de un furor heróico, se ciñe la cartuchera del muerto, y tomando su fusil, empieza á hacer fuego contra el enemigo, con tal encarnizamiento, que continuaba peleando sin apercibirse de que una bala le habia atravesado un muslo. Fué preciso que los oficiales de la compañía la obligasen á dejar el campo de batalla por la ambulancia, donde recibió los mas solícitos cuidados.

Su herida no fué de gravedad afortunadamente y pasó su convalecencia en Levallois-Perret, donde se hallaba el depósito de la guardia móvil del Sena Inferior. Su sed de venganza no se extinguió, sino que por momentos deseaba curarse para volver á habérselas con el enemigo.

¡Y entretanto la pobre madre que se hallaba en Rouen ignoraba la desgracia que la habia herido!

En la noche del 22 el enemigo atacó de nuevo el reducto de Avron, pero fué rechazado cayendo 13 prisioneros sajones en manos de los franceses.

En la misma noche atacaron los prusianos de improviso las tropas que se hallaban en Ville-Evrard, y algunos enemigos que habian quedado escondidos en las cuevas, tiraron por los tragaluces á la vez que una columna enemiga atacaba el pueblo, cayendo herido mortalmente el general de artillería Blaise, que marchaba á ponerse al frente. Este

general era muy querido de sus soldados por su arrojo y su benévolo carácter; así es que no hubo cuartel para los prusianos que estaban en las cuevas. El enemigo fué rechazado con poco esfuerzo.

El 23 continuó el fuego contra el Bourget.

En el mismo dia los prusianos efectuaron algunos cambios. En Villetaneuse los prusianos reemplazaron á los bávaros. En Chatillon los vurtembergeses reemplazaron á estos últimos igualmente. Saint-Germain fué ocupado por los sajones, así como Montmorency. Los hesseses fueron á Cœuilly y los bávaros á Ormesson; la caballería polaca á Plessis y los hannoverianos á Laqueue.

Estos cambios fueron producidos por las quejas de los aliados que siempre estaban en primera línea y que motivó algunos disturbios, así como una conspiracion de los regimientos polacos que tenia por objeto dejar las armas y hacerse prisioneros de los franceses. En Versalles fueron fusilados algunos comprometidos. Varios miembros de esta conspiracion habían podido procurarse documentos muy interesantes acerca de los tratados entre Rusia y Prusia.

El 24 solo los fuertes incomodaron al enemigo y dos batallones movilizados de la Guardia nacional efectuaron un reconocimiento hácia Rancy, en el que tuvieron algunos heridos. Se continuaba trabajando en las obras, pero la tierra estaba helada hasta 52 y 60 centímetros de profundidad, por lo que se adelantaba poco y los soldados padecian terriblemente con el frio que á las seis de la mañana marcaba el termómetro 10 grados 5 décimas, comenzando el Sena á arrastrar grandes témpanos de hielo.

El dia 25 hubo que suspender los trabajos de las trincheras, pues la tierra estaba dura como la roca, y el gobernador de Paris dió la órden de hacer entrar la mayor parte de las tropas en Paris por haber tenido lugar muchos casos de congelacion entre los soldados que dormian en el suelo y entre los centinelas.

En la ambulancia establecida en la estacion del ferrocarril del Este se encontraba un herido prusiano que se negaba á tomar ningun alimento, hasta que un zuavo herido que estaba á su lado bebió una buena parte del caldo que se obstinaba en rehusar. Hé aquí un episodio digno de referirse, que tuvo lugar en los últimos dias de diciembre.

Mas allá de Drancy está el caserío de Groslay, que fué la última avanzada que el 21 de diciembre conquistaron los franceses. Era una granja importante que la guerra ha reducido á cenizas.

Desde esta avanzada el batallon Poulizac, de los exploradores del Sena, hizo una expedicion al frente de Groslay, que costó á los prusianos algunos muertos y 6 prisioneros, en tanto que los franceses no tuvieron mas que 3 heridos, entre ellos un oficial.

El general Ducrot, al dar una vuelta por las avanzadas, decia delante del comandante Poulizac, que se hallaba á la cabeza del primer batallon de los exploradores del Sena:

— No tenemos noticias y los prusianos únicamente podrian dárnoslas; seria útil hacer algunos prisioneros, pero dicen que imposible.

— ¡ Imposible, mi general! replicó el comandante, nada de eso; ¿ cuántos quereis?

- Los que podais hacer.

- Corriente.

El otro dia á las cuatro y media de la madrugada, el comandante Poulizac, acompañado de cincuenta hombres resueltos se lanzaba á paso gimnástico hácia los fosos con barricadas que protegian las avanzadas prusianas por el lado del ferro-carril de Soissons, cerca del Bourget.

Les enemigos se quedaron atónitos con aquel ataque tan súbito é imprevisto.

Los primeros disparos no se oyeron hasta que la partida se hallaba á diez metros de una casilla de peon caminero que servia de cuerpo de guardia.

El centinela fué muerto de un bayonetazo. Un instante despues forzaban la puerta y el sargento Ruel entraba el primero en la casa. Entonces se empeñó un terrible combate cuerpo á cuerpo. Cuarenta prusianos formaban la guardia; unos diez murieron defendiéndose, tres salieron heridos y hechos prisioneros y cinco tuvieron que rendirse. Los que se habian refugiado en la cueva y no querian rendirse fueron muertos tambien, y los restantes rompieron

las ventanas y huyeron dejando una parte de sus armas y bagajes.

En esta brillante expedicion no hubo ningun muerto y solo se contaron dos heridos por las bayonetas prusianas.

Al amanecer la partida volvia al puesto de la Folie con sus trofeos y sus prisioneros, que no disimulaban su alegría y sorpresa porque no les fusilaban.

Una hora despues entregaban los prisioneros al general, y el comandante Poulizac le decia:

— Ya veis, mi general, que no era empresa imposible ni mucho menos.

El dia 26 tres batallones móviles se apoderaron de la Maison-Blanche arrojando de allí al enemigo y echando abajo un lienzo de pared detrás del que se parapetaban los prusianos. Cinco prisioneros sajones fueron conducidos á Paris.

El dia 27 por la mañana se presentó un parlamentario prusiano en las avanzadas de Saint-Denis portador de una carta dirigida al almirante La Ronciere. Este despacho, escrito en aleman y cuya firma no se pudo descifrar, era solo un pretesto como otros tantos, para introducir el desaliento entre los defensores de la capital. Héle aquí:

## « Excelencia:

» Las diferentes pruebas de benevolencia y buenos cuidados que V. E., así como el general Trochu han dado en favor de los heridos y prisioneros alemanes en Paris, por cuyas dichas pruebas os doy las mas respetuosas gracias, me animan á dirigiros una peticion acerca de este objeto, honorable general. Esta demanda concierne al subteniente Juan Muller, de la 3ª compañía del regimiento de tiradores reales de Sajonia que fué herido y hecho prisionero el 2 del corriente en Bry-sur-Marne. El padre de este jóven, que es un eminente servidor del Estado, me ha dirigido una demanda para obtener noticias sobre la vida ó muerte de su hijo, y su canje si es posible.

» Espero que esta primera peticion no será dirigida en vano á V. E. Y creo á la vez, aprovechando esta ocasion, hacer una demanda general de canje por nuestros prisioneros que se hallan en Paris y someter esta cuestion á la apreciación de V. E., tanto mas, porque el que habeis efectuado con los oficiales prisioneros que ordenásteis, ha sido apreciado con vivo reconocimiento. Si fuese acordado este cambio por el Gobierno, el momento actual seria el mas favorable para efectuar el cambio de nuestros prisioneros, pues no solo el número de los nuestros que se encuentran en esa capital se ha aumentado con los hechos en los combates del 21, sino que se hallan en nuestras manos gran número de prisioneros franceses del ejército del Norte. Acabo de saber oficialmente en Versalles, que dicho ejército del Norte ha sido batido por el general Manteuffel el 23 y el 24 al este de Amiens y que está en plena retirada con direccion al nordeste en donde es perseguido.

» Así el cambio seria fácil, y en caso de una solucion favorable por vuestra parte, os ruego tengais á bien darme parte del número de prisioneros por grados y rangos.

Margency, 25 de diciembre.

· Con la mas alta consideracion firma de V. E. el mas

sumiso, - (Firma ilegible.)

» P. S. Recibo al instante aviso de la comunicacion que V. E. ha pasado hoy al mediodia á nuestras avanzadas por medio de un parlamentario, y aprovecho con el mayor placer esta ocasion para agradeceros por la noble conducta de V. E. y del general Trochu que han acogido con la mayor benevolencia la peticion del teniente Vethacke, que habia sido hecho prisionero.

» Las noticias que V. E. desea sobre algunos oficiales vuestros y sobre el doctor Eyrand, haré todo lo posible por procurármelas, y espero que de aquía mañana por la noche enviaré a V. E. noticias satisfactorias de dichos señores. »

La poblacion parisiense recibió esta noticia con la mayor frialdad, y parecia que el estoicismo se habia apoderado de ella, no pensando mas que en luchar hastal el fin contra el enemigo y la desgracia.

El mismo dia 27 los prusianos descubrieron varias baterías de sitio en posicion de atacar los fuertes del Este, de Noisy y de Nogent y contra la parte norte de la planicie de